

INTELIGENCIA

Por Zahur Klemath Zapata

¿Qué sabemos de la inteligencia? ¿Y qué entendemos por inteligencia? Estas dos preguntas que abordamos nos llevarán a un viaje que hará que todo lo que conocemos no será igual. La base de nuestro conocimiento esta afincada en esta palabra que expresamos a diario y que damos como algo natural en nuestra condición de ser.

Para poder razonar bajo la razonabilidad hay que desprenderse de todo conocimiento previo y así razonar en estado premonitorio para que se nos permita entender ese lenguaje abstracto y que solo comprendemos cuando amalgamamos todas las coordenadas que forman el concepto del entendimiento. Razonar no es fácil para un primate al igual que para la gran mayoría de seres humanos. Este acercarse al razonar, es un proceso de decantación que solo le es dado a una minoría y que ella la ejerce con una mediana habilidad. Como respuesta a ese manejo podemos ver cómo anda el mundo y quienes lo gobiernan. Así pues, podemos comenzar este camino que nos va a conducir hacia el entendimiento de los mecanismos que hacen que la inteligencia se dé en este universo que habitamos. Nuestra capacidad intelectual no es la misma que la de nuestros antepasados, ellos dieron origen al ¿por qué? de las cosas. Ellos abrieron el interrogatorio y en base a su conocimiento establecieron normas que hasta hoy permaneces como leyes que rigen nuestro entender. Gracias a ellos podemos razonar, pero a su vez gracias a ellos estamos equivocados en cuanto al verdadero conocimiento. Ya que el universo que hoy vemos, lo miramos con distintos ojos, bajo diferente juicio y lo discernimos con mayor claridad. Lo que para ellos era un misterio, para nosotros es una maravilla que suceda. Lo que ellos veían como algo dado por fuerzas del más allá, para nosotros son leyes de la astrofísica que hacen que las cosas se den. Ya no hay misterios, lo que hay es desconocimiento, he ignorancia en entender el ¿por qué? de los hechos. Las religiones han sido enemigas del saber, porque se ven amenazadas por el conocimiento y esto atenta su poder de manipulación. Entre más se conoce y más se raciocina se está más cerca de responder a los interrogantes y poder liberarse de las ataduras que limitan el libre juicio sobre uno mismo. Cada respuesta conlleva hacer un juicio sobre el interrogante. Y el resultado del juicio estará condicionado con su razonabilidad. Pues al tener una baja capacidad de razonabilidad limita la claridad del juicio. Las respuestas dadas bajo una insolvencia de razonabilidad normalmente conllevan a un juicio equivocado y a mantener un concepto que limitará la visibilidad y la transparencia del enjuiciamiento.

Toda respuesta está acomodada en concordancia con el conocimiento de quien la emite. Y el receptor la recibe a razón de su conocimiento. La verdad es verdadera a razón de quien la acepte. Pues no existe la verdad, lo que existe es un estado de aceptación hacia un hecho. Hecho que existirá hasta que se demuestre lo contrario.

Ahora bien, cuando hay todos estos elementos que hacen que nazca el enjuiciamiento, es porque hay una serie de condiciones que preceden ese juicio. Sin esos elementos no estaríamos aquí y no tendría razón este discurso.

Ahora hablemos sobre la inteligencia.

La inteligencia es solo un elemento que hace parte del conjunto de energías que fluyen en el universo y que está adherida a nuestra entidad al igual que otras condiciones. Pero la

miramos como algo muy especial. Como algo que nos hace funcionar en sociedad y nos hace distinguir de los demás seres. Aun siendo igual al resto del universo.

La inteligencia es una sucesión de hechos que hace que ella exista. Pero no es nada que se pueda moldear o adquirir, ella está ahí como parte de un todo y hablamos de ella como si fuera algo manejable o que se da o se quita. Existe la confusión entre inteligencia y raciocinio, entre poder razonar y establecer la condición de ser, de estar, de tener conciencia razonada de la existencia unipersonal del ente existente. La inteligencia no nos da esa respuesta. La inteligencia es una esponja que adsorbe experiencias y las va acumulando como energía que responderá en el momento en que otros organismos requieren de ella. La inteligencia en si es una energía que habita dentro de la energía universal y alimenta todos los elementos que existen en el universo.

No podemos hablar aisladamente de la inteligencia. Ella no existiría si no existiera la memoria. Antes de existir la inteligencia la memoria se adhiere a los elementos para que puedan existir, desplazarse y evolucionar bajo su propia naturaleza. La energía es la fuerza motriz que genera cuanto es y cuanto no es. El universo es una energía multiplicada dentro de su propia energía que hace que exista como elemento físico y abstracto a nuestro raciocinio. Dentro de nuestra cápsula solo podemos observar, lo que podemos distinguir y cuantificar bajo herramientas que han sido fabricadas más para que ellas nos den la razón de lo que se debe ajustar a nuestro entendimiento, sin ellas nuestro conocimiento sobre el universo estaría reducido a meras especulaciones.

¿Qué es la inteligencia? Es la condición que todo elemento tiene para poder evolucionar. Sin ella, nada cambiaría. Ella es la que alimenta todo cuanto existe para que pueda existir. El aire, sin ella no sería aire. El agua dejaría de fluir, el universo no tendría soporte. No existirían organismos vivos, ni el sol o ningún astro tendrían razón de ser.

La inteligencia es la esencia que habita dentro de la conciencia y hace que reaccione todo cuanto es. No podemos confundir raciocinio con inteligencia. El raciocinio es la capacidad que tenemos para poder distinguir entre la viabilidad y la inviabilidad, poder enjuiciar un estado de otro. La inteligencia es el proceso de acumulación de experiencias sin llegar al raciocinio. Ella está ahí como una cadena de hechos almacenada en la memoria, que hace que se establezcan nuevas coordenadas para rehabilitar o establecer nuevos elementos que proporcionen mutaciones.

La inteligencia es la capacidad que tiene T de almacenar información a través de la memoria y utilizarla cuando T necesita responder a una acción ajena a su naturaleza.

Todo cuanto existe tiene inteligencia, porque sin ella no existiría la fuerza motora que hace que todo emerja de sí. El todo no es más que energía que se proyecta de si y hace que emerja todo cuanto es. La inteligencia es la puntada que hace que todo se de. Pero esa inteligencia sin la memoria es solo energía fluyendo en los elementos.

Las cosas que están en el universo por la razón que sea son inteligentes y la inteligencia es inherente a ellas.

La inteligencia se da como consecuencia de la memoria, ya que la memoria es la que almacena la información o data al igual que la yema en el huevo, siendo la clara la inteligencia que es la que alimenta el proceso para que se den los resultados. Sin ella la

energía no existiría.

La existencia de los cuerpos está en relación al comportamiento binaria que se da cuando la energía se manifiesta.

El universo no nace de una gran explosión, como se pretende explicar. El universo no nace, se ha formado como una gran energía que fluye de sí misma, al igual que las fuerzas que se generan en la tierra al formarse los huracanes. Con la diferencia que los huracanes emplean fuerzas que están localizadas en nuestro planeta y que ejercen el mismo principio que el que condiciona el universo con sus leyes de orden astrofísico. Este universo que habitamos no es más que otro universo que se ha formado como una energía que fluye y refluye de si misma. Es un huracán que nace de sus propias energías y se desplaza orbitando desde su propio epicentro.

A igual que la inteligencia que es una energía impregnada en lo que existente y que hace que funcione bajo su propia casualidad. Ella no es igual en ningún género, ni se le puede condicionar. La inteligencia es el resultado de múltiples aleaciones en un proceso de desarrollo de la energía que hace que al final dé como resultado el raciocinio y se remonte a la razonabilidad, que es la condición que permite que el ente pueda concebir su condición de ser y tener conciencia de su existencia. La inteligencia por si solo es inconsciente y carece de todo sentimiento. Por ello todo cuanto existe es inteligente y se desarrolla como una unidad integra reconociéndose a sí misma como elemento y diferenciándose a la vez de los mismos elementos que se componen de sus mismos elementos.

Rawalpindi, Pakistán; julio 24 del 2007